



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 16,15-20

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



15 Jesús ordenó a sus discípulos: «Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda criatura. 16 Quien crea y se bautice será salvado, pero quien no crea será condenado. 17 Estas señales acompañarán a quienes crean: expulsarán demonios en mi nombre; hablarán lenguas nuevas; 18 tomarán serpientes con sus manos y, si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán

las manos a los enfermos y los sanarán».

19 Después de hablar con ellos, el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. **20** Ellos salieron a predicar por todas partes, mientras el Señor los asistía y confirmaba la palabra con las señales que la acompañaban.

Palabra del Señor





Comentario al texto

Este relato es síntesis de relatos de los otros evangelios. Cuatro aspectos se destacan: testimonios sobre las apariciones del Resucitado; incredulidad de los discípulos frente a dichos testimonios; misión encomendada por el Señor, a pesar de la falta de fe de los suyos, y ascensión y glorificación del Señor (Mc 16,19-20).

La insistencia en la incredulidad de los discípulos tiene una finalidad pedagógica: exhorta a creer a los que no han visto al Señor por la palabra de los que sí lo han visto y nos lo transmitieron, a pesar de que hayan dudado.

El encargo misionero consiste en el envío por parte del Señor a proclamar la Buena Noticia de Jesús resucitado, tal como lo hace María Magdalena (Mc 16,10); el resultado es la salvación o condenación, dependiendo de si esa Buena Noticia es aceptada o rechazada; las señales que acompañan a misioneros y creyentes son las de Jesús (expulsar demonios, sanar enfermos) y los primeros misioneros (hablar en lenguas, tomar serpientes). Luego Jesús sube al cielo, pero esta ausencia física asegura un nuevo tipo de presencia: la del Resucitado y su vida nueva, que el Espíritu hace realidad por mediación de la Iglesia. Anunciar a Cristo resucitado es la misión del discípulo, misión que tiene que brotar del gozo del encuentro con él.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿qué ordena Jesús a sus discípulos? ¿Cuáles son las señales que acompañarán a los que crean y se bauticen?*
- 3. ¿Cuál es hoy nuestra disposición a acoger el mandato de Jesús? ¿Cómo lo estamos llevando a cabo? ¿Cuáles son los "demonios", "serpientes" y "venenos" que Jesús nos invita a vencer hoy? ¿Cuáles son las lenguas nuevas que el Señor nos invita a hablar?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*